



Escuela de Chuquibambilla

País:
Perú

Zona:
Rural

Clima:
Cálido tropical

Administración:
Pública

Financiamiento:
Privado

Tipo de construcción:
Construcción nueva

Capacidad máxima de matriculación:

150

Niveles que ofrece:
Secundaria

Año de la construcción:
2013

Población que atiende:
Femenina | Masculina
Indígena

Tipo de innovación:
Condiciones de confort
Sustentabilidad ambiental
Integración con la comunidad
Mecanismos alternos de financiamiento



Contexto

La escuela secundaria de Chuquibambilla se encuentra en la parte oriental del distrito de Pangoa, en la Selva Central del Perú, caracterizada por altos niveles de desigualdad, discriminación, pobreza y corrupción. La dispersión, la baja densidad poblacional y la dificultosa conexión influyen en los elevados costos de inversión pública y carencia de servicios e infraestructura social. El nivel educativo de la zona es uno de los más bajos a nivel nacional y la mayoría de los padres de familia no han finalizado la primaria. La comunidad es de la etnia Nomatsiguenga conformada por aproximadamente 60 familias, de las cuales 250 niños y jóvenes están en edad escolar. Las personas viven de una economía de subsistencia basada en la caza, pesca y agricultura. El idioma principal es el nomatsiguenga y el segundo es el castellano, hablado solo por los más jóvenes. Al tratarse de un área sumamente rural, los jóvenes deben caminar hasta 5, 6 ó 7 horas para llegar a la escuela secundaria.

Anteriormente, la escuela contaba solo con dos aulas sin las mínimas condiciones para desarrollar las actividades pedagógicas. La nueva escuela creó en la comunidad grandes expectativas y sueños que hoy se están concretando y realizando. Los profesores finalmente pueden desarrollar las actividades con mayor confort, generando mayor motivación y mejores resultados escolares por parte de los estudiantes.





Características del diseño

La escuela desarrolla sus espacios didácticos en tres módulos, los cuales se disponen en torno a un patio central. Uno de ellos incluye un aula multifuncional (para biblioteca, talleres, asambleas comunitarias, reuniones), un área de administración y de profesores y una sala de cómputo. Los otros dos módulos contienen las aulas. Otro pequeño módulo más aislado alberga los baños, cerca de los cuales se ubican el tanque de agua y una zona de crianza de animales. Un cuarto módulo consiste en una residencia para estudiantes, al lado de la cual se halla una zona abierta de cocina y comedor. A nivel formal, los volúmenes construidos tienen dos lenguajes distintos: uno para el programa escolar y otro, con carácter más lúdico, para la residencia.

Un sistema de patios cubiertos y al aire libre de variadas escalas complementa el rol del patio central. Su recorrido sombreado resulta un espacio efectivo de encuentro y de uso. Aunado a esto,

el proyecto cuenta con un amplio programa exterior y dispone de espacios dedicados a actividades diversas, las cuales conectan a los alumnos con la naturaleza y con sus tradiciones (talleres de arte, arcilla, artesanía, agronomía, crianza de animales, cultivos). El edificio es formado por un sistema de construcción mixto. Se asienta en una base de hormigón levantada del suelo y los módulos interiores son formados por una estructura de hormigón cerrada con muros de ladrillo de cemento fabricados in situ. Toda la estructura del techo es hecha en madera típica de la región, soportando una cubierta de calamina. Todos los elementos móviles y ligeros son hechos en madera, combinados con otros recursos locales y de bajo costo como esteras.



Descripción de la innovación

La arquitectura de la Escuela de Chuquibambilla contiene un conjunto de características que posibilitan un elevado nivel de confort para su clima (cálido y húmedo con lluvias intensas), con particular atención al control de la radiación solar, la iluminación natural, la calidad del aire, la temperatura y la ventilación. Para esto, el techo se abre en altura a la cara exterior del módulo, permitiendo la subida del aire caliente, y tiene una apertura rasgada a todo lo largo, introduciendo luz indirecta y ventilación cruzada. Los aleros pronunciados ofrecen protección del sol y lluvias. Las ventanas apersianadas permiten una continua ventilación del espacio y la iluminación indirecta. Adicionalmente, se plantearon espacios verdes abundantes para que contribuyan al refrescamiento del aire. Alineado a este diseño sustentable, el suministro eléctrico es proporcionado por el uso de paneles solares, mayormente utilizados para el suministro de la sala de cómputo.

La integración con la comunidad es uno de los aspectos más importantes del proyecto de la Escuela de Chuquibambilla. El proyecto ha sido realizado en estricta comunicación con la comunidad, haciéndola partícipe no solo a través de talleres, sino también permitiendo su acompañamiento e integración en todo el proceso. Miembros de la comunidad se han sumado a la empresa constructora de la escuela, y se realizaron talleres con los alumnos, quienes también participaron en actividades adecuadas a su edad (reparación de mobiliario existente, plantación de zonas verdes, talleres de manualidades para aderezos, entre otras).

Adicionalmente, el proyecto educativo de esta escuela secundaria, aparte del programa curricular académico que se enseña en las aulas, busca enseñar habilidades para oficios locales. En este sentido, la escuela cuenta con un taller de carpintería con maquinarias para el aserrío y herramientas de ebanistería,



SECUNDARIA

un taller de cerámica con un horno de barro para la cocción de artesanías en arcilla y un espacio de vivero en el patio posterior para enseñar a los alumnos la reproducción de semillas de plantas nativas. A todo esto se suma casi una hectárea de terreno sembrada con café, maíz y plátano en donde los estudiantes, los padres de familia y los profesores pueden aprender sobre cultivo y vender dichos productos, generando ingresos para la comunidad y las actividades educativas.

La realización de la escuela se da gracias al financiamiento de la Fundación Costa, la gestión y coordinación de fondos de la empresa Volcafe, el aplanado de terreno y accesibilidad provista por la municipalidad local y la donación del terreno y participación en toda la gestión y obra por parte de la comunidad.

La Escuela de Chuquibambilla es una de las primeras escuelas en el país que posee un diseño innovador y creativo aliado a un proceso de integración

comunitario, a la vez adecuados a su realidad económica, geográfica, socioeconómica y cultural. Es un espacio de carácter abierto e inclusivo. Su diseño arquitectónico y modelo de gestión de obra han permitido construir una escuela en contexto rural por un tercio del precio de las escuelas estatales.

